

ADVERTENCIAS.

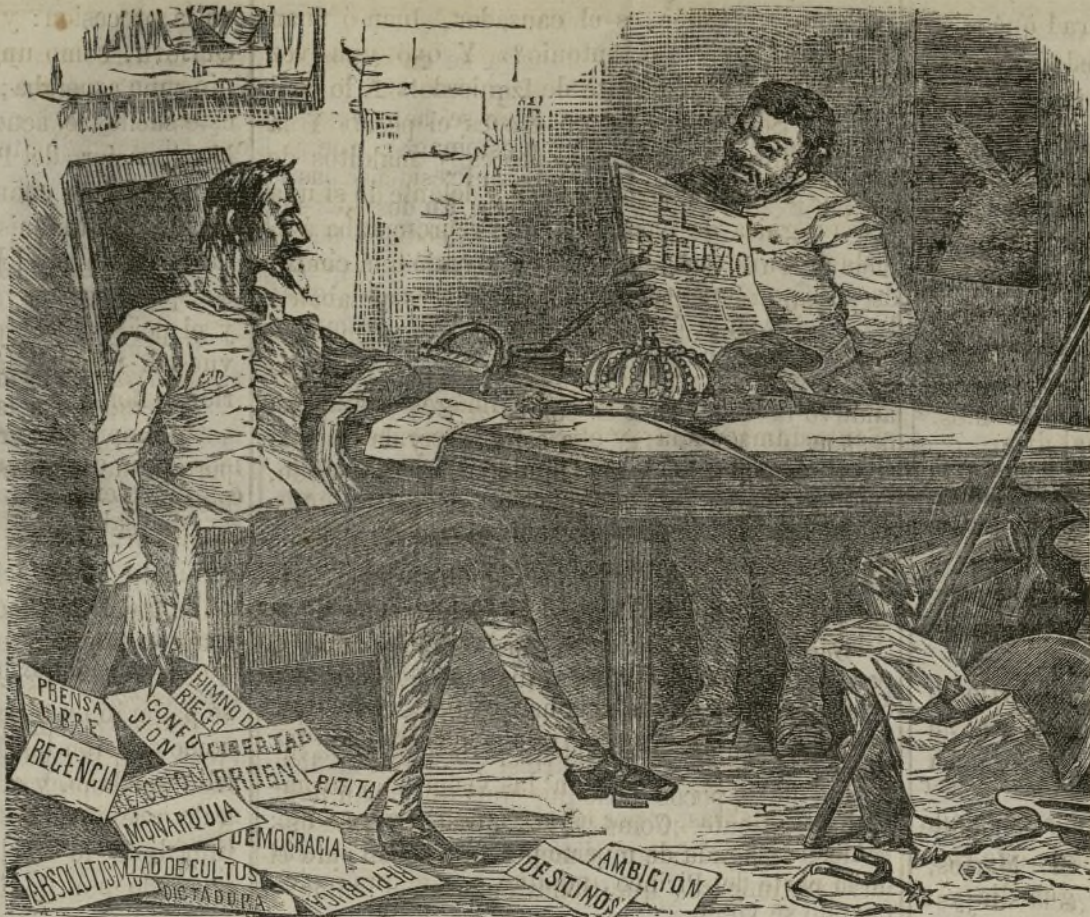
1.ª Aconsejamos á los más impacientes de nuestros suscritores tengan muy presente la famosa exclamacion de Durandarte en la cueva de Montesinos: PACIENCIA Y BARAJAR. En vez de barajar puede hacerse otra cosa cualquiera.

2.ª Les recordamos asimismo la célebre frase de Víctor Hugo, vuelta del revés:

AQUELLO MATARÁ Á ESTO.

SUSCRICION.

| | Rs. |
|---------------------------------|-----|
| Madrid, un mes..... | 4 |
| Provincias, un trimestre..... | 12 |
| Seis meses..... | 22 |
| Un año..... | 40 |
| Extranjero y Ultramar, un año.. | 80 |



REGALO.

Al que adivine el verdadero objeto y la intencion principal de este periódico, le daremos gratis, y con dinero encima, la *Historia de la revolucion de 1854 con el Epílogo de 1856*, segunda edicion, publicada recientemente y aumentada, pero no corregida por sus autores.

Administracion, Aduana, 29, principal derecha.

Toda suscripcion empieza desde el dia 1.º del mes en que se haga. Importe adelantado.

Número suelto, CUATRO cuartos.

DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO.

Saldrá en busca de aventuras revolucionarias los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo trimestre terminó en 31 del pasado, se servirán renovarlo si no quieren sufrir retraso en el recibo de los próximos números.

Rogamos asimismo á aquellos abonados cuyo primer semestre y segundo trimestre concluyen á fines del corriente mes, hagan con tiempo la renovacion correspondiente, para que esta administracion pueda calcular la tirada del próximo trimestre, y evitar que los suscritores morosos se vean privados de recibir algun número, á causa de agotarse, como ha sucedido ya, las ediciones de algunos de ellos.

LOS ORADORES DEL DIA.

¡Cuánto se ha hablado desde Setiembre acá!

Ha sido un *chaparron continuo* de discursos, peroratas, arengas, alocuciones y exhortaciones pronunciadas en las calles, en los clubs, en los *muladares* y en los paseos públicos.

Bien puede decirse que á la revolucion se le ha ido la fuerza por la boca, y que morirá seguramente por el pico.

Los que la llaman *deslenguada* no comprenden que la lengua es su única arma favorita, y que si anda en malas lenguas y en su nombre se maltrata al *Diccionario de la lengua*, y los habladores no se muerden la lengua, es porque está probado que el que tiene lengua al presupuesto va.

Con cuánta razon exclamaba Temístocles:

¡Palabras, palabras, palabras!

Debo advertir á Vds. que he estudiado historia con Castelar, y por eso estoy tan fuerte y tan exacto en las citas históricas y literarias.

Pero donde la elocuencia ha tenido su verdadero templo, su verdadero palenque y taber-

náculo, presidido por Rivero, ha sido en la Casa Grande de la Carrera de San Jerónimo.

Allí se dan á toque de campanilla, para mejorar sin duda la raza, magníficas *carreras de oradores*, que levantando á cada momento inmensas *polvaredas*, y demostrando unas veces falta de peso y otras sobra de fogosidad, dejan atrás á sus compañeros, llegando unos ántes que otros al limite de lo inverosímil y lo absurdo.

¡Qué variedad de tonos! ¡Qué elevacion de ideas! ¡Qué sublimidad de estilo! ¡Qué laberinto de imágenes! ¡Y qué *cencerradas* de frases!

Todos los géneros de elocuencia, desde el más humilde y rastroso hasta el más campanudo y epiléptico, tienen sus *organillos* y *representantes*, habiendo logrado cada uno de los oradores *destajistas* que sea una verdad el refran de «al buey por el asta y al hombre por la palabra», puesto que, por aquello de que para muestra basta un botón, con sólo oír unos cuantos períodos del discurso de cualquiera de nuestros *Demóstenes* modernos se adivina, aun con los ojos cerrados, quién es el Diputado que está en el uso de la palabra.

Y si no á la prueba me remito.

Suena un *flauteado* de voz, que dice:

«La libertad es como la blanca paloma que cruzando los celajes del firmamento, al fragor del trueno y de la catarata que se derrumba por las fragosidades del desierto, donde crecen los limoneros, murmuran las fuentes y trinan las calandrias, turba el sueño nefando de los tiranos que han brotado á la sombra del catolicismo, verdugo de la humanidad y de la razon, y que era la religion de mi madre, y será la mia, cuando huyendo de las tempestades de la vida que se ciernen como gaviotas errantes sobre el pajizo techo del hombre de la idea se eleve el místico yo de mi existencia á las regiones sobre-

naturales de lo grande, de lo infinito, de lo etéreo, de lo eternal y de lo incommensurable.»

¡Quién al recibir este *pedrisco* de palabras no exclama, sudando la gota tan gorda, como si hubiera andado una legua en cinco minutos?

¡Castelar! ¡Castelar! ¡Castelar!

Pues ahí va otra voz:

«El mundo es una nebulosa, el Estado un triángulo y la religion la hipotenusa. La vida es un corte geológico, en que los terrenos de aluvion ahogan á los que tienen pocas capas. ¡Extremeceos!! En el derribo del convento de San Martin se han encontrado el pié de un tierno niño, una correa que quizá azotaria el rostro virginal de una cándida doncella, y un puñado de paja del triste jergon donde moriría de hambre algun mártir de la libertad, ¡ah!! ¡oh...!!»

Y todo el que recuerde que en el ex-convento de San Martin estaba el cuartel de la Guardia civil de á caballo, y que es muy fácil que en la cuadra se encontraran algun resto de calzado de potro, y correa de las cinchas, y paja del pienso, dirá sin vacilar:

¡Ese es Echegaray!

Y otro charla:

«La situacion es una tortilla que no hay por donde cogerla, y yo no me pringo metiendo los dedos en el asado. Detesto la monarquía, porque es venir á ponernos una albarda, y si vosotros la quereis, yo, que hace tiempo caí de mi burro, le diré al rey que venga:

«Tú no vas á ser un monarca, sino un gran cerdo;» pero nada de lo que veo me extraña, porque los Ministros son unos imbeciles y los progresistas unos mulos con orejeras.»

Y el grito de «Orense, Orense,» saldrá de todos los lábios como tributo de admiracion al *Rigoletto* constituyente, y al pinche de la oratoria republicana.

Y suma y sigue:

«Calmaos, tranquilizaos, no habéis, no os mováis, *deliciosos* republicanos. Mirad qué triste me pongo y qué pucheros hago. Vedme de rodillas á vuestras plantas; ¡favor! ¡piedad! ¡compasión! no me deis un voto de censura y mi patria lo pierda todo. Si yo volviera á nacer, gritaría al salir al mundo: «Viva la república»»

«¿Quién puede hablar con tanta humildad y sentimentalismo sino el *alcoleista* Serrano?»

Y cuando se oye decir:

«Yo no tengo más que un *mote*,» es que perora Prim.

Y cuando parece que un racional dice:

«No creo en nada, y ni aún sé lo que soy,» es que se *desboca* algún *suñerista*.

Y cuando *cecea* un andaluz:

«Zeñores, no *ze* trata aquí de ningún *camelo*; *zerenarze*, *chachipé*.»

Es que se *guasea* el Sr. Paul.

Y cuando todos á una voz gritan:

«*Falso—mentira—nos veremos en el terreno de los caballeros—que ahoguen á ese poeta—redeu—culebra—terremoto*,» es que la revolución habla el verdadero lenguaje que conviene á los motines de cuerpo de guardia y á los pronunciamientos de *escalera abajo*.

SANCHO.



Sr. DON QUIJOTE de la Mancha.

MADRID, á los 31 dias del mes de Mayo del año de las pesadumbres de 1869.

Mi estimado y aventurero señor: No hay desventura, por tamaña que sea, que no tenga su paréntesis de reposo, ni dolor donde no entre tenga la esperanza, de la cual estoy en este momento poseído por lo que voy á contar á vuesañoría, con el alborozo natural de que se inflaman á las veces los buenos corazones cuando laten á impulsos de aquello que es bueno.

Desde el rebuzno de Suñer y los de sus rumiantes compañeros, anda mi amigo Serrano cabiloso y meditabundo, al extremo de haberme confesado con lisura y sin ambages, que sentía en su conciencia ciertas torceduras que le molestaban en todos los accidentes de su vida pública y privada. Al oírle hablar de esta manera, me afirmé en el concepto que de Serrano tenía; siempre le supuse hombre aparejado para el remordimiento. Su temperamento no está sazonado para la beatitud; pero si para escuchar las reconvenciones internas con que á menudo le sorprende el tribunal de la conciencia en sus solitarias meditaciones, y hasta en sus ensueños.

De tal suerte y manera es esto, que cuando él y mi paternidad nos encontramos solos y seguros de no ser interrumpidos, se acomoda á mis instintos é inclinaciones en tanta manera compungido, que más que á un General se me figura estar hablando á un hermano de comunidad en son de alguna disertación teológica, ó en vísperas de algún novenario á San Marcos; y recuerdo este Santo, porque es al que muestra mayor afición, y al que cuentan que dirige sus más fervorosas súplicas y oraciones, no sé si por lo pintoresco del atril que sostiene el volumen en folio del Santo, ó por algún otro linaje de simpatía que no se me alcanza; de todo lo cual conviene hacer punto para no divagar y encerrarnos en la parte concreta del negocio.

Es el caso, Sr. DON QUIJOTE, que Serrano, en ocasión de estar repasando el manifiesto de Cádiz en una de estas noches de lluvia y tempestad, se vino al recogimiento de sí mismo, y comenzó á reflexionar sobre lo que firmó en este documento y sobre lo que después ha venido; y envuelto en el profundo mar de tantas y tan variadas peripecias, dejó caer la cabeza sobre el espaldar de la

butaca y se traspuso balbuceando las siguientes palabras: «¿Quién es el causador, Juan ó Juan Bautista? ¿Paco ó Antonio?» Y oyó una voz que le dijo: «¡Acuérdate de Izquierdo!» A lo cual repuso Serrano: «¿Luego ese es el peor?» Y la voz le dijo: «¡Todos sois peores y malditos de Dios!» Y seguidamente pasó por delante de sí una cosa á guisa de panorama que representaba á la isla de Cuba que se incendiaba; y vió una ciudad semejante á Cádiz, donde los hombres andaban á tiros; y luego otra parecida á Málaga, donde los hombres se mataban los unos á los otros; y herejes por todos lados escupiendo á la imagen de nuestra Santa Inmaculada; y otros que escarnecían á la Santísima Trinidad; y que pasaba un encausado, y de pronto y golpe le disfrazaban de coronel; y después un ranchero, al que vestían de teniente ó de capitán; y vió á muchos catalanes mirando al castillo de Monjuí; y muchos Voluntarios de la libertad, y un Quemadero, y sobre el Quemadero un pollino, y un mulo, y un perro; y sobre estos animales á Echegaray predicando; y vió otras cosas más y ménos grandes, pero todas para infundir pavor.... Y cesaron las visiones, y tornaron las palabras, y por esto oyó una voz que dijo: «Acuérdate del Señor, y meneá tu corazón para el arrepentimiento, que tienes enferma el ánima y há menester la medicina. No lo dejes para la vejez, que es inhábil para todos los trabajos corporales; antes que vengan aquellos años en que ya la vida es enojosa, antes que se te menguete la vista y te parezca que ya el sol está oscuro; antes que se empañe el cristal de esos agujeros que se reflejaron en las bondades de aquella Señora que te colmó de gracias y dulces beneficios; antes que tiemblen los guardas de la casa, que son las manos, con una de las cuales firmaste el pacto de Setiembre, que fué lo mismo que firmar el pacto del hambre; antes que se extremezcan y flaquee esas piernas que tantas veces subieron y los escalones de una régia morada, cuyas puertas sólo deben abrirse á personas nobles agradecidas; antes que cese el uso de la dentadura que molía y desmenuzaba el manjar del festín; antes que fallezca la potencia visiva del alma y te despierte la voz del gallo, y te diga lo que al apóstol que negó tres veces á su divino Maestro; antes que ensordezcan las hijas de la música, hartas de escuchar la *Marsellesa*; la *Garraldina* y el *himno de Riego*, ya que haya desaparecido y yazga en el olvido el *himno de Arrieta*; antes que florezca el almendro, puesto que peñas canas, y no tengas hombros para llevar la carga, por liviana que sea; antes que venga el desgano, por el desfallecimiento del corazón, donde está el asiento de nuestros apetitos, porque se va el hombre á más andar acercando á la casa de su eternidad, que es la sepultura, y vuelva el espíritu al Señor que le creó; y mira que lo que te te digo son todas palabras de Salomón.»

En esto dicen que llegó Rivero, y que viendo á Serrano metido en esta pesadilla, le zanzarreó para sacarle de ella, y que despertó Paco lleno de azoramiento, y convulso miró de hito en hito á Nicolás, y asiendo fuertemente la mano del alcalde demoledor, le dijo estas palabras:—«Tengo un proyecto.—Sepamos cuál es, contestó el padre de los jornaleros.—La procesión del *Corpus* se aproxima, y es necesario que demos una muestra de hombres católicos.—¡Canastas! replicó el corregidor de ordeno y mando; ¿quiere Vd. que digan de nosotros lo que de D. Leopoldo, que llevamos el cirio de San Pascual?—Otras cosas dicen peores de Vd., y yo estoy resuelto á asistir á la procesión.»

En esto entró Prim, que había escuchado el diálogo, y añadió:—«Yo también acompaño á la procesión, pero he de ir con mi niño, al que llevaré detrás en clase de ayudante para que todo el mundo le vea.—Si, dijo Serrano, lleve Vd. el niño, al heredero de todas sus proezas, á fin de que digan las gentes: «de tal palo, tal astilla.»

Y todos decidieron ponerse de cuerpo presente en la procesión: y vea vuestra merced, Sr. DON QUIJOTE, cómo un sueño ha traído una cosa que ninguno esperaba; y mire vuesañoría, como por este sueño se acuerda ya Serrano, más que de Montpensier, del Príncipe de Asturias; y por qué se pone triste cuando le hablan de Novaliches, y por qué los unionistas (no todos) se quieren apartar del cotarro y formar gallinero aparte, á fin de conspirar con mayor holgura y aprovechamiento; y el por qué de otras cosas que irá palpando vuestra merced, á medida que vayan trascurriendo horas y dias.

Y no puedo ser más dilatado en esta epístola porque me esperan ocupaciones graves, que son las de escoger y marcar el mobiliario con que piensa ornamentar mi amo D. Juan su nuevo alojamiento del palacio de Buena-Vista, y conocida es de todos la ostentación con que el Conde-Marqués acostumbra á rodearse de muebles fabricados á la usanza progresista. Y todos estos menesteres se pagarán en dineros, que saldrán de su cartera, como salieron los dineros del telégrafo de su castillo toledano, y el que otra cosa asegurare, póngale vuesañoría por mentiroso; y por el correo inmediato le hablaré de un proyecto rentístico amasado por un llamado Sedó, una especie de pastel económico, ó una erupción mineralógica, con una lava de oro candente que ha de sembrar el dinero por toda España, y ese día verá vuestra merced lo que es cuco.

Mientras tanto, reciba los cariñosos afectos de su amigo y hermano en J. C.,

FR. CÁNDIDO MEDINILLA.

LAMENTOS.

Arboles, yerbas y plantas
Que junto á Cádiz brotais,
Y habeis visto cosas tantas,
Injustas sois si dudais
De mis intenciones santas.

Dar prez á España y ventura
Quise al mover el tiberio;
No penseis de mi bravura
Que al trono di sepultura
Por trepar al Ministerio
De Marina.

Algun favor señalado
A mi Reina le debí:
Es verdad, más lo he pagado;
Si ella cruces me dió á mí
A ella la he crucificado.

Y aunque el despecho y la saña
Tilden mi acción de rastrera,
Juro que urdi la maraña
Para ver con honra á España,
No por pescar la cartera
De Marina.

Y en verdad que mi hidalguía
No ha sido grano de anís,
Como cualquiera creería;
Que al dar honra á mi país
Me ha costado á mi la mia.

Cierto es que tomo el desquite
Tocando cierto registro
Para hartarme en el convite:
Pero ¡oh rabia! hasta en Belchite
Están hartos del Ministro
De Marina.

ANACREÓNTICA.

Al borde de un abismo,
Cuanto profundo negro,
Sentado á mugeriegas
Y al lado de un cencerro,
El buen Colás empuña

Su bota de lo añejo,
Y entre uno y otro trago
Esclama placentero:
—La vida es la bebida,
La dicha un vaso lleno,
La pena un vaso chico,
La muerte no beberlo.
¿Qué importa que los tontos
Me indiquen con el dedo,
Sobre si callo ó charlo,
Sobre si como ó bebo,
Sobre si gasto mucho,
Sobre si ahorros tengo?
Si gritan, yo les hago
Callar con mi cencerro;
Si tratan de empujarme,
A coces me defiende.
Malhayan los litigios
Que defendí otro tiempo!
Malhayan las empresas!
Malhayan los esfuerzos
Con que otros papanatas
Lograr quieren dinero!
Yo en tanto, por el monte
Conduzco mis borregos,
Y soy la Providencia
De pobres jornaleros.
El vino es mi entusiasmo,
El vino es mi consuelo,
La vida un vaso grande,
La muerte no beberlo.
Si ruge la tormenta
Y al fin estalla el trueno,
Ya me pondré el abrigo
Del chaparrón primero,
Y apuraré la bota
En extranjero suelo,
Pues yo sé que con tragos
Menores son los duelos.
La patria..... ¿qué es la patria?
El sueño de los necios.
Mi patria verdadera
Miro en este pellejo.
¡Vivamos y bebamos,
Que el vino es mi alimento,
Mi dicha un vaso tinto,
Mi muerte no beberlo!

EL BARBERO.

AL PRIMER TAPON....

Acabamos de votar una Constitución que hará botar de alegría á los españoles, cuyos múltiples gustos hemos consultado para aderezar aquel sabroso entremés.

Hemos hecho una ley fundamental que es un verdadero maná.

Sólo que es todo lo contrario.

El maná del cielo tenía el feliz privilegio de agradar á todos los paladares, y nuestra Constitución tiene á su vez la cualidad de sentar mal á todos los estómagos. Esta regla encuentra su excepción en los estómagos de los empleados situacioneros.

¿Qué más quieres, España? Tienes honra, libertad y Constitución; tienes libertad de cultos y monarquía, sufragio universal y magistratura inamovible: para ser feliz sólo te falta pan.

La honra exhuberante y espléndida que te infla, te autoriza á llevar erguida la cabeza; pero el hambre te obliga á bajarla.

La oronda y flamante monarquía que te hemos inventado, verá en esa actitud humilde un tributo de veneración y respeto.

¡Bienaventurados los que nada tienen, porque ellos serán pronto tan ricos como los más ricos propietarios! Se acerca el día de la gran nivelación: el día fausto, en que unos y otros irán en cueros y sin tener contra las pulmonías otro abrigo que el manto *augusto* de sus derechos ilegales.

En cambio, la inamovilidad de la magistratura os asegura ¡oh españoles! la integridad de esos derechos.

Porque el poder judicial será de hoy más un verdadero poder revestido de todos sus atributos, inclusa la independencia de sus Ministros.

Ya el juez, ya el magistrado, podrán decidir vuestras contiendas y perseguir vuestros agravios con entera imparcialidad, y desafiando las iras del Poder ejecutivo, si este por ventura tiene interés en que se cometa alguna tropelía.

¡Oh dicha!

Cierto es en cambio, que el principio de la inamovilidad comienza á regir precisamente cuando sobre las ruinas de centenares de magistrados y jueces encanecidos en la toga se han encaramado centenares de jurisconsultos de café y papinianos de trabuco. Pero al fin y al cabo, bueno es que se declare inamovibles á estos funcionarios, con lo cual tendreis la ventaja de que la justicia se administrará mal durante mucho tiempo.

Pero ¡oh dolor! al primer tapon, zurrapas.

¿No conocéis al Sr. Morales Díaz?

¡Parece mentira!

El Sr. Morales Díaz, uno de los faroles más radiantes del foro madrileño, ha pedido que se suspenda la aplicación de aquel principio hasta la promulgación de la ley orgánica de tribunales.

Porque (dice él), ¿cómo declarar inamovibles á unos jueces y magistrados que no han ingresado en la carrera por oposición como presupone la ley fundamental?

Más claro: el Sr. Morales Díaz quiere que la magistratura sea amovible hasta las kalendas griegas.

Más claro todavía: el Sr. Martos se halla próximo á ocupar la cartera de Gracia y Justicia.

¿No habeis comprendido?

Pues bien: añadiremos que Martos se propone acabar en el personal de la administración de justicia con lo poco que Romero Ortiz ha dejado en pie.

Y á río revuelto, ganancia..... de Morales Díaz.

Si no me has entendido ¡oh España con honra! te declaro digna de la Constitución que te acabamos de propinar.

¡Cosa extraña! En esa pequeña cuestión, la mitad de la mayoría se puso enfrente del Gobierno.

Y lo más original es que casi todos los leguleyos de la mayoría votaron la adición del señor Morales Díaz, lo cual botó al Sr. Romero Ortiz, acortando plazos á los pujos ministeriales del Sr. Martos.

Cuando este lampiño y respetable rábula llegue á ponerse al frente de la magistratura española, no dejará de estorbarle la inamovilidad para repartir togas entre los desinteresados votantes de la adición Morales-Díaz.

En suma: la inamovilidad judicial está consignada en la Constitución. Pero apenas votada la Constitución, sus mismos autores opinan que debe ser violada.

De todo esto se desprende el siguiente chiste:

Los autores de la Constitución son los primeros á reírse de ella.

SANSON CARRASCO.

ESTADÍSTICA.

Los estudios estadísticos empiezan á desarrollarse en España de una manera portentosa. Mediante ellos, hemos visto elevarse á ciertos hombres políticos y adquirirse no escaso número de reputaciones; pero en materias estadísticas no se ha dicho aun la última palabra. Hay asuntos que merecen, no obstante, ser estudiados profundamente, y no ha de ser nuestro periódico el que menos interés demuestre por vulgarizar tan difícil ciencia.

Al inaugurar hoy esta nueva sección, vamos á completar las reseñas que han hecho otros colegas del color político de los actuales Diputados constituyentes, con las condiciones de nacionalidad, profesión, propiedades, etc., de los mismos.

Llama en primer lugar nuestra atención que se haya faltado á la ley electoral admitiendo en el Congreso á un *Toscano*, y que la inmensa mayoría de Diputados no tenga lugar de nacimiento conocido, exceptuando un *Gallego*, un *Serrano*, dos *Navarros* y un *Soriano*. Bien es verdad que compensa este dato la circunstancia de haber sido elegidas en masa varias poblaciones importantes, entre las que recordamos á *Miranda*, *Alcalá*, *Zamora*, *Baeza*, *Medina*, *Orense*, *Tortosa*, *Llerena*, *Marquina*, *Martos* y *Vigo*.

En cuanto á las condiciones de carácter de nuestros representantes, hay uno ó dos *Buenos*, uno *Franco*, uno *Alegre*, uno *Dulce*, y uno *Leal*. Nos vemos precisados á añadir, aunque con sentimiento, que hay un Diputado *Silvestre*.

Poco podemos decir de su físico, á causa de nuestra cortedad de vista: hemos notado á pesar de todo dos *Morenos*, tres *Rubios*, un *Pardo*, un *Cano*, un *Rojo* y un *Delgado*.

Entre todos los Diputados sólo hay un *Casado*, y no de Reus.

El militarismo impera en el Congreso: amen de un gran número de generales, toman asiento en el mismo un *Coronel* y dos *Ballesteros*.

Las demás profesiones tienen asimismo sus representantes: hay en la Cámara un *Cantero*, un *Abad*, un *Caballero*, un *Monge*, un *Hidalgo*, varios *Herreros* y una *Herrera*, un *Montero de Espinosa*, otros dos *Monteros* que no lo son, y un *Pastor*.

La naturaleza en sus fenómenos, y las artes en sus primores, nos dan junto á una *Cuesta* un *Llano*, un *Alcázar* junto á un *Corral*, un *Castillo* junto á unas *Cuevas*, un *Palacio* junto á una *Posada*, y un paisaje, finalmente, de difícil reproducción para los pintores, dominado por una *Torre*, surcado por *Ríos* de difícil *Vado*, y en el que se confunden las producciones de la *Huerta* con las del *Soto*, viéndose confusamente una *Fuente*, y aquí y allá *Encinas*, *Pinos*, *Olivas* y *Rosas*. Hay quien dice que en tan bello país no hubiera estado de más un *Guijarro* junto á las *Matas* y los *Ramos*.

Entre los Diputados de dudosa legitimidad se nos antojan especialmente los llamados *De Blás* y *De Pedro*.

La ciudad de las Palmas ha enviado á la Cámara unas *Botas*, acaso por indicación del señor Rivero.

Por último, la zoológica ha elegido para que la representen un *Leon*, un *Toro*, una *Becerra*, tres *Zorrillas* y un *Topete*.

Otro día continuaremos nuestras investigaciones estadísticas, si el tiempo lo permite y los acontecimientos no se precipitan. Mientras tanto, se despide de ustedes

EL CABALLERO DEL VERDE GABAN.

FISONOMÍA DE LAS CÓRTESES.

Sesion del día 29.—El interés de los debates va decayendo á medida que se presentan las reformas económicas: de seguro que al empezar la discusión de los presupuestos no habrá en el salón más que el Diputado que hable y los porteros que por necesidad le escuchen.

Como hemos salido ya de las cuestiones políticas; como ya no blasfeman Suñer y los de la *monserga* republicana; como ya no hacen reír á las Cortes y á las tribunas Orense y Coronel y Ortiz, y como ya no se dá un escándalo por cualquier cosa, los bancos están desiertos y el público retraído. El examen de los presupuestos se hará á la ligera y de cualquier modo, porque lo im-

portante en materia de presupuestos no es que los Diputados lo discutan con interés, sino que los contribuyentes lo paguen con exactitud. Sin embargo, algo se discutió de provecho para el país en esta sesión. Se tomó en consideración una moción del Sr. Balaguer, para que se abonaran á los jefes, oficiales y sargentos que se han sublevado todos los sueldos que dejaron de percibir mientras estuvieron en la emigración.

Es decir, que el país, que los contribuyentes deben premiar de su bolsillo á los que faltaron á su deber, á los que han sido causa del derramamiento de tanta sangre, á los que asesinaron villanamente á sus jefes. Al paso que vamos, hay que conceder recompensas nacionales á los criminales encerrados en los presidios. ¿Han visto ustedes por ahí á aquel Sr. Topete, que buscaba en Cádiz á la España con honra? Siguió la discusión sobre el desestanco del tabaco. La revolución, en su afán de desestancar va á hacerlo hasta del sentido común. Bien es verdad que los revolucionarios tienen ya poco género de esta clase estancado.

Sesión del día 31.—Como el tabaco tiene una buena parte de nicotina, el público y los pocos Diputados que tienen el heroísmo de escuchar al Sr. Ruiz Gomez, director de Estancadas, se quedan narcotizados y dormidos á los pocos momentos de discusión sobre el desestanco de aquel género. La cuestión que se discute no es más que cuestión de humo, como lo serán dentro de poco todas las que en las Constituyentes se han ventilado, incluso la misma Constitución, incluso las mismas Cortes.

Sesión del día 1.º de Junio.—El miedo supersticioso que obligó á los constituyentes en la semana última á los escépticos y despreocupados padres de la patria, á dilatar los debates constitucionales un día más para que la Constitución no terminase como empezó, en martes, ha sido motivo de grandes burlas en España y en el extranjero.

El Sr. Rivero se ha ofendido de que lo crean cobarde y supersticioso, él que es capaz de tragarse un *chico* sin bautizar, y haciendo un esfuerzo de valor, se empeñó en que la Constitución se votase en esta sesión, á pesar de ser un día tan aciago. Doscientos catorce votos contra cincuenta y cinco sancionaron el nuevo Código fundamental, que á pesar de ofrecer una pronta y completa felicidad á España, lo reciben mal las tres cuartas partes por lo menos de los españoles. La Constitución ha sido engendrada y abortada en martes. Los augures políticos vaticinan también en martes su fallecimiento. Pronto veremos si aciertan.

Sesión del día 2.—Se firma la Constitución, y se pierde lastimosamente un día; bien es verdad, que si los presupuestos no se discuten como se debe, no faltará una autorización para cobrarlos.

Sesión del día 3.—Lo mismo que en las exposiciones: *siguen las firmas.*

EFEMÉRIDES DEL REINADO DE LA PAZ.

MES DE FEBRERO.

- Día 1.º.*—Motin en Carmona.—Los trabajadores piden aumento de jornal.
Día 3.—Motin en Cabrero.—Choque entre absolutistas y liberales.—Resultan 3 heridos.
Día 4.—Motin en el Ferrol.—Se sublevaron los presos.—Interviene la tropa y resultan varios heridos.
Día 6.—Motin en Tredós.—Vienen á las manos los carabineros y contrabandistas de sal.—Resultan varios heridos.
Día 8.—Motin en Valverde del Fresno.—Se grita «Viva la libertad.» «Fuera los consumos.»—Los guardias civiles restablecen el orden.
Día 9.—Motin en Irun.
Día 9.—Motin en Granada.—Muere un agente municipal.
Día 11.—Motin en los Balbases.—Resultan varios heridos.
Día 19.—Motin en Alcoy.—Se oponen los amotinados al restablecimiento del puesto de la Guardia civil.

Día 23.—Motin en Málaga.—Se alborotan los operarios de las fábricas pidiendo aumento de jornales.

Día 24.—Motin en Barcelona.—El club republicano de San Pablo trata de saquear el Banco y las casas de algunos ricos.

Resumen de los motines del mes de Febrero. 11

(Se continuará.)

QUIJOTADAS.

Todos los periódicos vienen alabando la buena administración de los Estados-Unidos, sólo por que un hijo del Presidente de la República, empleado en las oficinas de correos, conserva el sueldo de 12.000 reales que tenía hace años, sin que la elevación de su padre al poder supremo le haya valido un ascenso siquiera.

¿Qué necesidad hay de buscar esos ejemplos de moralidad política en casa extraña, teniéndolos en la nuestra?

¿No es más digno de elogio, no indica más rectitud en el Gobierno revolucionario de España, el que á un chico del Presidente de las Cortes, señor Rivero, se le haya colocado con 20.000 reales en la carrera diplomática, sin haber servido antes en ninguna otra?

Anuncia *La Iberia* una política más progresista, á consecuencia del nombramiento de Regente.

¿Con que más progresista que la actual? Pues entonces los que no puedan emigrar deben ir fortificándose en sus casas y armarse hasta los dientes para cuando tengan que salir á la calle. ¡Buen progreso se nos espera!

Para celebrar la promulgación de la Constitución democrática se anuncian varias fiestas.

Aunque sean muchas y magníficas, no serán tantas ni se celebrarán con más gusto que las que prepara el país para cuando esa Constitución quede abolida.

No se pasará mucho tiempo sin que cotejemos *fiestas con fiestas.*

La union liberal se hace la desdeñosa, y no quiere tomar su parte en la formación del nuevo Ministerio.

Es una muestra de que aún tiene conciencia, y su abnegación es digna de alabanza.

Así, si conspira contra la situación y le dá el cachete como en 1856, no se la podrá acusar de desleal.

Aprobamos esta rectitud de conciencia de los unionistas.

Todavía no está resuelta la formación de un Ministerio de *notables.*

Hemos oído asegurar que si el nuevo regente se decide á formar ese ministerio de *eminencias*, único medio de sacar á salvo la revolución de Setiembre, dará las carteras á las personas siguientes:

Estado y Presidencia, *Ruiz Zorrilla.*
 Gracia y Justicia, *Suñer.*
 Gobernación, *Coronel y Ortiz.*
 Hacienda, *Becerra.*
 Guerra, *Milans.*
 Fomento, *Moreno Benitez.*
 Marina, *Vallin.*
 Ultramar, *Paul.*

Los unionistas han quedado eliminados de esta combinación, pues no quieren *por ahora* ninguna cartera.

El día de San Fernando fué obsequiado el general Córdova, en celebridad de su santo, con un hermoso *mico*, que á nombre del gobierno le entregó el Sr. Caballero de Rodas, nombrado aquel mismo día Capitan general de Cuba.

Parece que el Sr. Córdova le ha colocado en una magnífica jaula, donde conserva otros de la misma especie el general Ros de Olano.

En la sesión del miércoles se celebraron en el Congreso los exámenes constitucionales.

Cada chico, léase Diputado, recibió una pluma de marfil y plata, de valor de 24 rs., como premio de su aplicación y compostura durante el *curso* de los debates sobre el código democrático.

En dichos exámenes hemos oído preguntas como esta:

El Presidente.—Diga Vd., niño, ¿cuántos dioses hay?

El Diputado de la mayoría.—Dos.

El Presidente.—¿Cómo se llaman?

El Diputado.—Constitución y presupuesto.

El General Prim.—Aprobado. Que se le dé una pluma.

El Sr. Rivero ha firmado la Constitución, según dice *La Correspondencia*, con una pluma de oro y chispa de diamante.

Los que presenciaron el acto dicen que *la tomó*, la pluma se entiende, con la gravedad de un lord inglés.

Personas que han visto las firmas puestas al pie de la Constitución, dicen que los republicanos que no piensan cumplirla han hecho *mala letra.*

Han firmado algunos constituyentes con tal entusiasmo el flamante código, que por distracción se han guardado varias plumas.

El Presidente Moncasi decía por lo bajo á los distraídos:—¡Eh! ¡Compañeros! Cuidado con esas distracciones, porque hemos de salir á pluma por barba.

Un republicano, que no sabe rubricar muy bien, siguiendo la antigua costumbre de su tierra, se disponía á estampar una cruz; pero no sabemos qué le diría al oído el Sr. Suñer, que en vez de la cruz trazó un garabato que se parece á un fusil ó á un garrote.

Al firmar Rivero, Becerra y otros muchos Diputados que lucían en sus manos *brillantes*.... y magníficas plumas, decían algunos observadores: «Qué buena pluma han echado esos constituyentes.»

Como las plumas con que los Diputados han firmado la Constitución las costea el presupuesto, claro es que al tomarlas los firmantes se han quedado desplumados los contribuyentes.

Desde el miércoles son ya todos los Diputados *gente de pluma*, como los escribanos. En adelante, no podrá extrañarse que hagan lo que quieran, porque están en disposición de *hacer á pluma y á pelo.*

Se nos ocurre una duda. Si el Sr. Ruiz Zorrilla perdiese la pluma que en el reparto le ha tocado, ¿se hablaría con propiedad llamándole *animal implume?*

MADRID: 1869.—Imprenta á cargo de Ramon Moreno, calle Ancha de San Bernardo, núm. 41.